



Pepe Monteserín

Pi

Día de Pi es hoy, veintidós de julio, o sea, 22/7, división cuyo resultado es 3,142857..., muy aproximado al número pi, que es la relación entre la longitud de la circunferencia y su diámetro. Hoy, pues, no es un día cualquiera. De hecho, los científicos de la NASA siempre emplean este

número Pi en las señales enviadas al espacio sideral con el objeto de ser identificados por extraterrestres, como señal de inteligencia. Bueno, pues hoy llegarán señales de alta sensibilidad a Florencia (Italia), al International Choir Festival; señales sublimes del Conservatorio Valle del Nalón, porque los coros de Voces Blancas actua-

rán en el Salón Cinquecento del Palacio Vechio y en la Basílica de San Lorenzo, dirigidos por el ovetense Óscar Allen. En Florencia estoy, como enviado especial para narrarlo, anunciarlo a los cuatro vientos. ¡Hola, hola!, ¡tres-catorce-dieciséis, tres-catorce-dieciséis!, ¿hay alguien por ahí?

Miércoles, 22 de julio de 2015

Oviedo

LA NUEVA ESPAÑA | 13

El deán de la Catedral da por perdido el Museo de las Reliquias con el tripartito

“Cuidar del templo no es defender a la Iglesia sino a Oviedo”, sostiene Gallego tras los recientes desencuentros entre el Ayuntamiento y el Cabildo

Elena FERNÁNDEZ-PELLO
Con la nueva Corporación municipal el deán de la Catedral da por perdido el Museo de las Reliquias, que tanto promocionó el anterior alcalde, Agustín Iglesias Caunedo. “Era un compromiso electoral de otra formación”, asume con resignación cristiana. Con la llegada de PSOE, Somos e IU al Gobierno local se suceden los desencuentros entre el Cabildo y el Ayuntamiento, que atañen a la celebración de conciertos y la hoguera de San Juan en la plaza de la Catedral, a la propiedad del Jardín de los Reyes Caudillos y a la suspensión del convenio que mantenían desde hace décadas.

“Cuidar de la Catedral no es defender a la Iglesia ni a los católicos, sino a la ciudad de Oviedo”, sostenía ayer el deán, Benito Gallego, después de haberse desayunado con la noticia de la paralización de la aportación económica anual municipal, que en 2014 ascendió a 20.700 euros. El deán matizó que el Cabildo recibía ese dinero en pago de unos servicios e hizo ver que, más allá de la religión, “la Catedral tiene una carga histórica y cultural” que enriquece a la ciudad. El pasado lunes, por ejemplo, atrajo a 600 turistas.

Benito Gallego rehuye el enfrentamiento. Ayer aseguraba que no busca polémica y que desconoce “los intereses” que mueven a algunos concejales a llevarle la contraria en asuntos que conciernen a



Benito Gallego, ayer, a la entrada de la Catedral. | LUISMA MURIAS

la seguridad y la conservación de la basílica.

El deán refirió que el pasado 6 de julio solicitó una entrevista con los nuevos responsables municipales y lamenta no haber recibido respuesta aún. Lo único que sabe sobre los planes para la Catedral de San Salvador de la nueva Corporación municipal son las noticias que le llegan a través de los medios de comunicación. Ayer

por la tarde el grupo municipal del PP se disponía a llamar a Gallego para concertar un encuentro sobre estos asuntos.

“Yo no tengo interés en fastidiar a la ciudad, pero mi obligación es defender la Catedral”, afirmó. Explica que por eso se opone a la celebración de conciertos y a la hoguera de San Juan en la plaza, porque existe un informe firmado por arquitectos y restaura-

dores que advierte del riesgo de las vibraciones y del calor para la estructura del edificio. Ese documento, del año 2008, fue entregado a las autoridades municipales de entonces y el deán subraya que “sigue siendo válido”. Su oposición a la apertura total del Jardín de los Reyes Caudillos se fundamenta en principios similares: protegerlo del deterioro, no sólo el recinto exterior sino también la ca-

pilla de Santa María del Rey Casto. A las declaraciones del concejal Roberto Sánchez Ramos (IU) reclamando ese suelo para la ciudad contesta que “no tenemos título de propiedad, como no lo tenemos tampoco de la Catedral, lo que hicimos fue administrarlo durante más de cuarenta años y preservarlo: una de las primeras actuaciones del Plan Director de la Catedral fue el saneamiento del Jardín de los Reyes Caudillos”. Admite que el Ayuntamiento pagó la verja que lo cierra, aunque matiza que la reparación corrió a cargo del Cabildo. “¿Qué quieren llevarse la verja a costas? Pues que lo hagan”, afirma.

En cuanto al convenio de colaboración ahora suspendido, el deán subraya que no es una subvención y que el dinero se entrega a cambio de ciertos servicios como son el concierto del responso de Alfonso II El Casto, la celebración de conciertos estivales en el claustro, visitas escolares y de pensionistas y la apertura ininterrumpida de la Catedral durante el verano. “Nosotros hemos cumplido”, sostiene Gallego, que piensa que tal vez los nuevos responsables “no han entendido” el propósito del dinero que el Ayuntamiento entrega al Cabildo. Y agrega que, sobre todo, no le “parecen correctos el modo y los términos en los que se expresan. El dinero es lo de menos: pobres estamos y pobres seguiremos”.

“Queremos mantener una buena relación con todas las instituciones”, comentó el deán, y añadió que el Museo de la Iglesia se abrió con el socialista Antonio Masip en la Alcaldía. Aludió a las restauraciones y obras acometidas con el Principado, con gobiernos distintos. Patrimonio, cuenta, le acaba de pedir información sobre la ejecución del Plan Director ante la reactivación del programa del Ministerio de Cultura del uno por ciento cultural.

Ochenta años marcados por la metralla

Luis Canga no quiere “dejar este mundo” sin poder enterrar a su padre, desaparecido en combate en Trubia durante la Guerra Civil

Clara SUÁREZ
“Yo tenía cinco años cuando mi madre se enteró de que mi padre había muerto tras resultar malherido durante una batalla cerca de Trubia. Desde entonces, no he parado de buscarlo”. A pesar del paso del tiempo, Luis Canga del Río sigue refiriéndose a sí mismo como “un niño de la guerra”, que creció sin noticias de su padre, Luis Canga García. Éste falleció en combate en 1937, a los 39 años, en la zona de Trubia más próxima a los pueblos de Bercío y Fuexu,

en el concejo de Grado, durante la Guerra Civil.

“Mi padre fue llamado para defender a la República. Ingresó en el regimiento mixto de artillería, con el número 28 como identificativo. En 1937 una bomba explotó cerca de él, cuando batallaba en el área de Bercío (Grado), y la metralla le hirió en la garganta. Sé que fue llevado al sanatorio de Las Cruces, que está situado en un monte próximo, y allí murió”. “Cuando fuimos al sanatorio, descubrimos que se había construido



Luis Canga del Río, en la plaza de la Gesta con el Auditorio al fondo. | M. GÓMEZ

en 1927. Originalmente, era un hospital tuberculoso de la fábrica de armas de Trubia, pero, en la época de la guerra, se convirtió en sanatorio de campaña, primero para el bando republicano y luego para el nacional”. A partir de ahí, se acaban las pistas. Sin embargo,

a sus 83 años, Luis Canga del Río se resiste a “dejar este mundo” sin encontrar el cuerpo para enterrarlo. Son casi ochenta años de una vida marcada por la metralla que arrancó la vida a su progenitor.

La trayectoria de Canga del Río transcurrió como aprendiz de la fá-

brica de armas de Oviedo, hasta su ingreso, trece años después, en la escuela de metal de Pumarín. Se prejubiló en la siderúrgica Ensidesa. Y toda esta trayectoria estuvo marcada por la incertidumbre sobre el paradero de su padre. “Llevo años examinando los archivos de la cárcel, del sanatorio... pero nadie sabe nada”. Ya retirado en Oviedo, confía en que “alguien que lea este artículo pueda haberlo conocido. Nació en Turón en 1898. Se casó con mi madre, Tomasa del Río Gil, en agosto de 1929, en la iglesia de San Juan Bautista de Boo (Aller)”. El matrimonio tuvo dos hijos y una hija. “Nunca tuve ocasión de hablar con mi madre. Falleció muy joven a causa del alzhéimer. Cuando mi padre murió, éramos muy pequeños. Bastante tuvo ella con defender nuestra existencia”. Ese reloj biológico que su madre logró mantener activado, a pesar de la guerra, se resiste ahora a pararse sin poder despedir antes a su otro progenitor.